

V Congreso del Partido Comunista de Cuba

¡Jamás traicionaremos la confianza depositada en nosotros!

TEXTO DEL DISCURSO PRONUNCIADO POR EL GENERAL DE EJERCITO RAUL CASTRO RUZ EN EL ACTO POR EL ANIVERSARIO 36 DE LA PROCLAMACION DEL CARACTER SOCIALISTA DE LA REVOLUCION Y EL DIA DEL MILICIANO, EN LA PLAZA COMANDANTE ERNESTO CHE GUEVARA DE SANTA CLARA, Y DONDE FUE CONVOCADO EL V CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA.

Compatriotas villaclareños:

Compañeras y compañeros:

Hace 36 años, un día como hoy, la voz de Fidel proclamaba ante Cuba y el mundo, el carácter socialista de nuestra Revolución.

Era la primera Revolución que en este Continente coronaba la obra de la completa soberanía de la nación, con el inicio de un camino que a la vez, consolidaba esta genuina independencia y conducía a la plena liberación del hombre del yugo de la explotación capitalista.

Eran momentos de gran solemnidad y graves peligros.

Aún los cuerpos de los bisoños artilleros antiaéreos caídos en combate, no habían sido sepultados. La aviación mercenaria, con las insignias de nuestra Fuerza Aérea, sorpresiva y cobardemente, había atacado en el día anterior los aeropuertos de San Antonio, Ciudad Libertad y Santiago de Cuba con el propósito de aniquilar nuestros pocos aviones.

Para rendir póstumo tributo a los jóvenes héroes, decenas de miles de milicianos y milicianas, armas al hombro, marcharon en compactas columnas hacia las puertas del cementerio de nuestra capital.

No había concluido Fidel la despedida del duelo, cuando buques de guerra norteamericanos hacían un simulacro de desembarco por el oeste de la capital para inducirnos al engaño y como parte de la guerra psicológica.

Era el preludio de la invasión a nuestro territorio nacional. De las honras fúnebres se marcharía directamente a las trincheras.

Ya las naves que transportaban la fuerza invasora surcaban el Caribe rumbo a algún punto de nuestra sagrada tierra. Detrás, barcos de guerra de Estados Unidos, no se sabía si para infundirles miedo o para desembarcar los marines en un segundo escalón.

La patria corría mortal peligro. Así nació nuestro Socialismo.

Con sus fusiles en alto, los hombres y mujeres humildes de nuestro país, por vez primera en cuatro siglos y medio, libres y dueños de sus propios destinos, juraron defender su patria socialista.

En los tres días siguientes, con el fuego de esas armas, con la sangre y la vida de muchos, sería rubricado el juramento en las arenas de Playa Larga y Playa Girón, costa suroeste de la entonces provincia de Las Villas.

Fue la primera gran derrota militar de Estados Unidos en el Continente que habían proclamado coto cerrado de los cazadores del Imperio, los monopolios norteamericanos.

No vino al mundo nuestro Socialismo en pañales de seda, sino en el rudo algodón de los uniformes de las milicias obreras, campesinas y estudiantiles; de los combatientes del Ejército Rebelde y la Policía Nacional Revolucionaria.

No hubo agua bendita en su primer bautismo de fuego en medio del combate contra los enemigos de la nación, sino sangre de patriotas, una vez más derramada en esta Isla por sus bravos hijos, en su prolongada lucha por la libertad, en su largo camino por la independencia.

Como parte de las actividades en recordación de esta fecha, cada 16 de abril son ascendidos o condecorados, a lo largo y ancho del país, miles de milicianos e integrantes de la reserva.

Desde hace más de una década, en este acto son también reconocidos algunos representantes de los escritores, artistas, periodistas e instituciones que reflejen en sus obras las más sobresalientes tradiciones combativas de nuestro pueblo.

Ello constituye un justo homenaje a todos los que han abordado con singular calidad artística esta temática y a quienes con su labor creadora y su vinculación con las unidades militares, contribuyan de forma relevante a la preparación del país para la defensa del socialismo y el afianzamiento del espíritu patriótico militar e internacionalista y las tradiciones revolucionarias en los combatientes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y todo el pueblo.

Reciban los compañeros que hoy fueron ascendidos, condecorados y premiados, la más calurosa felicitación.

Mucho ha cambiado el mundo en estos 36 años, pero el compromiso contraído el 16 de abril de 1961, se mantiene intacto: El Socialismo seguir presente en esta tierra, defendido por los fusiles del pueblo!.

Esa decisión irrevocable la hemos ratificado ante cada uno de los nuevos caídos en la larga lucha por preservar -como dijera el Che- nuestra "única, verdadera e irrenunciable independencia".

En el año del treinta aniversario de su caída y la de sus compañeros en el combate internacionalista, el homenaje más digno es ser consecuentes con su obra, su ejemplo y sus ideas en este momento de peligro, dificultades y gloria de la Patria.

Para seguir defendiendo nuestro Socialismo, que nació mambí, rebelde, miliciano internacionalista; para garantizar que no perdamos la obra de justicia que nos pertenece y el derecho a conquistar todo lo que aspiramos; para preservar a la Patria libre y soberana, ha sido convocado hoy el V Congreso del Partido.

El anterior Congreso, un Congreso en armas, como lo definiera Fidel, tuvo lugar cuando entrábamos en el período especial, en la más difícil de las situaciones a que se había enfrentado nuestro pueblo.

No es posible relatar en breves palabras la larga batalla por la resistencia desarrollada desde entonces. La convocatoria al Congreso, leída aquí por el compañero José Ramón Machado Ventura, recoge en apretada síntesis los puntos culminantes de la extraordinaria epopeya vivida por la nación cubana.

La dura prueba de estos años ha fortalecido a nuestro Partido. Sus dirigentes y militantes se han fogueado y están más preparados para enfrentar los nuevos retos, ahora con la certidumbre que nos dan los modestos logros alcanzados.

Tenemos la seguridad de que podemos construir el socialismo, aún en estas complejas circunstancias, ya que el pueblo ha preservado su unidad, patriotismo, dignidad y fidelidad al compromiso contraído con la historia y con los mártires.

Tampoco es necesario repetir los sólidos argumentos contenidos en la Convocatoria, ni sus exhortaciones a elevar al máximo el esfuerzo en la realización de las grandes tareas que tenemos por delante, tanto en el terreno de la economía como en el de la política, la ideología y la defensa.

Solo me resta referirme a la celebración del ya próximo Primero de Mayo, día en que los trabajadores y todo el pueblo se volcarán por millones a las calles de todas las ciudades y poblados del país para reafirmar su decisión de lucha contra el imperialismo y para rendir homenaje a Ernesto Che Guevara en el año en que se cumplen tres décadas de la caída en combate del Guerrillero Heroico y sus compañeros en tierras bolivianas.

Compañeras y compañeros:

La Revolución es fuerte, pero no podemos olvidar que su enemigo es poderoso y grandes los peligros y desafíos que enfrentamos. Durante un período cuya extensión resulta difícil predecir, habrá que mantener el esfuerzo y seguir resistiendo algunas de las dificultades y carencias de estos años.

Actualmente el enemigo juega como su principal carta la combinación de su despiadada guerra económica llevada hasta límites extremos, con los intentos de subversión ideológica mediante el llamado Carril Dos.

A esa criminal política se sumó recientemente un acto aún más vergonzoso y que hirió profundamente la dignidad de los cubanos: el intento de comprarnos con moneda falsa, además, y la promesa de concedernos el perdón imperial a cambio de la rendición incondicional de este pueblo.

La Declaración de los Mambises del Siglo XX ha sido la digna respuesta de los cubanos al repugnante plan presentado por el Presidente de los Estados Unidos al Congreso para organizar la supuesta transición de Cuba al capitalismo que establece la ley Helms- Burton.

Como es conocido, ese documento surgió en el seno del cuerpo de oficiales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y del Ministerio del

Interior, especialmente ofendidos por las alusiones directas que hace el plan del gobierno norteamericano acerca de los miembros de estas instituciones y las ultrajantes insinuaciones sobre su futuro papel en una hipotética Cuba sometida nuevamente a los designios yanquis.

De inmediato reclamaron sumar sus firmas voluntarias a la Declaración los estudiantes de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) y la Federación de Estudiantes de Enseñanza Media (FEEM), el resto de los jóvenes a través de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), los pioneros, la Central de Trabajadores, los cederistas, las federadas, los campesinos, los intelectuales, en fin, todo el pueblo.

Entre tantas muestras de patriotismo destaca lo ocurrido aquí en el Municipio de Santa Clara.

Cuando ustedes lanzaron la iniciativa de firmar, masivamente, la Declaración, el domingo 23 de marzo, coincidiendo con el Día de la Defensa, ocurrió algo realmente asombroso.

En apenas unas horas refrendaron el documento más de 120 000 santacolareños, y a ellos posteriormente se sumaron otros miles de ciudadanos que por diversas causas no pudieron hacerlo en aquel momento.

Igualmente unánime ha sido la respuesta de los estudiantes universitarios y de la enseñanza media, de nuestros pioneros y jóvenes, que en este acto también hicieron entrega de cientos de miles de firmas. Y aún está en plena marcha este proceso entre los trabajadores, amas de casa, jubilados y el resto de la población.

La Segunda Protesta de Baraguá -como la definiera Fidel-, protagonizada por los Mambises del Siglo XX, es la respuesta viril, firme y categórica del pueblo de Cuba a las más recientes definiciones de los siniestros planes imperialistas contra nuestro país.

Ante la imagen del Che Guevara y en el escenario de una de sus más brillantes victorias, convocamos al V Congreso de nuestro Partido, que abrirá sus sesiones a treinta años exactos del día en que entregó su vida generosa para inscribir su nombre en la Historia de América Latina y el mundo como una de las figuras más grandes de este siglo. En este momento crucial de nuestra historia, reiteramos una vez más que:

¡Jamás traicionaremos la confianza depositada en nosotros! ¡Jamás traicionaremos la memoria de nuestros muertos! Mientras quede un cubano digno en esta tierra, retumbará en sus montañas y llanos el grito con que nuestros próceres hicieron temblar mil veces a los enemigos de la Patria:

¡Viva Cuba Libre!

Tomado de:

Partido Comunista de Cuba. Sitio Oficial. [en línea] Disponible en:
http://www.pcc.cu/congresos_asamblea/cong5.php